

GONZÁLEZ NIETO, Diego

Alfonso de Fonseca y Ulloa: la Casa de un arzobispo de Sevilla en el siglo xv.

Dykinson.

Madrid, 2023, 337 pp.

ISBN: 978-84-1170-696-4

Una de las tendencias temáticas de investigación que gozan de la más absoluta actualidad es la dedicada al estudio de las Casas y Cortes de distintas personalidades del ámbito laico —reyes, reinas, infantes, infantas, nobles, etc.—, como del eclesiástico —cardenales, obispos, arzobispos, etc. El elenco de estas obras es recogido por el propio autor en las primeras páginas introductorias del libro, a modo de estado de la cuestión. Dentro de la segunda subtemática, la centrada en la investigación de las Casas y Cortes de personajes del ámbito eclesiástico, es en la que se enmarca el estudio del Dr. González Nieto dedicado a la Casa del arzobispo de Sevilla, Alfonso de Fonseca, diferenciando claramente a los miembros de la Casa, referente al ámbito doméstico, en tanto que individuos, oficiales y criados que asistían al prelado en el ámbito privado y en sus necesidades cotidianas, de los que compusieron la Curia, compuesta por los oficiales encargados de asistirle en la gestión de su archidiócesis. El protagonista de la obra, además de ser obispo en otras sedes catedralicias, destacó por los oficios desempeñados en la Corte como consejero y oidor de la Audiencia Real. Estas cuestiones hacen a la obra más atractiva al encontrarnos ante uno de los principales prelados de la Castilla del segundo tercio del siglo xv. Por todo ello, el estudio de su Casa es muy relevante, en tanto en cuanto, estas fueron una de las vías empleadas por las élites de la sociedad para manifestar su poder y dignidad.

La monografía está estructurada en siete capítulos, precedidos de una introducción,

para terminar con unas conclusiones profundas y sintéticas al mismo tiempo. Igualmente, cabe destacar los dos apéndices incluidos por el autor, el primero de ellos, referente al listado de criados de la Casa del arzobispo, donde se indican los oficios y funciones de cada uno de ellos y, el segundo, de gran relevancia, se trata del estudio prosopográfico de los miembros de la Casa de Alfonso de Fonseca. Es necesario mencionar este extenso apéndice donde se recogen en torno a dos centenares de individuos que formaron parte de la Casa del arzobispo, siendo de gran utilidad, no sólo para investigadores interesados en la figura del prelado, sino también para aquellos estudiosos de los entornos cortesanos de Enrique IV y de los Reyes Católicos, por la pertenencia paralela o posterior de muchos criados del arzobispo a ellos. La relevancia del apéndice queda de manifiesto por la minuciosidad y síntesis reflejada en cada entrada correspondiente a cada uno de los miembros de la Casa del arzobispo, ocupando un total de 70 páginas de la obra. No podemos olvidarnos de mencionar los varios gráficos, imágenes y tablas incluidos en la monografía, los cuales permiten al lector conocer de una forma rápida y sintética cuestiones tales como la evolución del número de servidores mínimos que tuvo el prelado en cada uno de los años desde su acceso al episcopado hasta su defunción, la percepción monetaria de varios de los oficiales y criados de su casa o sus *cursus honorum*.

Otro aspecto digno de mención es la extensísima y actualizada bibliografía empleada por el autor para la redacción del libro, tanto de carácter nacional, como internacional y la inconmensurable documentación inédita consultada en un total de once archivos y bibliotecas nacionales. Entre estos se encuentran los catedralicios (Burgos y Salamanca), nobiliarios (Archivo de los

Duques de Alba), provinciales (Archivo de la Diputación Provincial de Sevilla), universitarios (Universidad de Salamanca) o archivos y bibliotecas generales como el Archivo Histórico Nacional, el Archivo General de Simancas, el Archivo Histórico de la Nobleza, la Biblioteca Nacional de España, la Real Academia de la Historia y el Archivo de la Real Chancillería de Valladolid.

En cuanto al contenido de la monografía, algunos capítulos se centran en el estudio de los personajes, sus cargos y oficios. El segundo capítulo —primero después de la Introducción— está dedicado a una necesaria y profusa biografía del arzobispo Fonseca. En él, es destacable la capacidad analítica y de síntesis del autor, quien consigue concentrar en unas pocas páginas toda la trayectoria y el periplo vital del prelado protagonista de la obra, lo que ayuda a una mejor comprensión de la temática central de la misma. El quinto capítulo hace alusión a la organización y composición de la Casa del arzobispo tomando como ejemplo a las Casas reales, donde se desgranán los distintos tipos de oficiales y su especialización, organizados en diversas tipologías y categorías. Este es uno de los capítulos claves de la obra, como queda de manifiesto por su extensión. El último capítulo retoma el estudio de personajes, abordando en esta ocasión las transferencias de varios de los criados y oficiales de la Casa del arzobispo a otras Casas y Cortes, como la regia, las aristócratas laicas y eclesiásticas y las curias episcopales de Fonseca en las sedes catedralicias que ocupó: Ávila, Sevilla y Santiago. Tras ello, se incluye un subepígrafe en que se alude al destino de los oficiales y criados a la muerte del arzobispo.

En tercer lugar, dos capítulos se centran en cuestiones económicas, tanto en los ingresos del arzobispo, como en los pagos a los oficiales de su casa. El tercer capítulo de

la obra está dedicado al análisis y valoración de las fuentes y del volumen de ingresos del arzobispo, soporte necesario y estrechamente ligado al número de oficiales que podía mantener a su servicio, ya que los miembros de la Casa eran sufragados con el dinero privado del arzobispo y no con el de la sede de la que era titular. Igualmente, de este capítulo destaca el análisis del porcentaje de ingresos del arzobispo que este dedicó para el mantenimiento de los miembros de su Casa. Entre las vías de ingreso se destacan los procedentes de la Corona, como quitaciones, juro de heredad, pagos en efectivo y ajuar doméstico; los ingresos percibidos en sus villas señoriales y, por último, los obtenidos de la mesa arzobispal de Sevilla. Todo ello se complementa con el análisis del coste del sostenimiento de la Casa, es decir, el dinero que tuvo que emplear el arzobispo para realizar los pagos necesarios a sus criados y oficiales. Esta última cuestión es desarrollada en el sexto de los capítulos, dedicado al estudio y análisis de los pagos a los miembros de la Casa, tanto en concepto de retribución, como de gratificación. Se especifican algunos de los montantes, así como la proveniencia de la renta, tanto de juro reales que percibía el arzobispo, donaciones, obsequios, etc. No sólo se pagó en conceptos monetarios y mediante rentas, sino que a los clérigos de su Casa también les compensó mediante la concesión de beneficios y dignidades eclesiásticas.

Por último, dos capítulos de la monografía se centran en cuestiones espaciales. El cuarto está dedicado a los espacios en los que actuaron y se desarrolló la actividad de los oficiales y criados de la Casa del arzobispo. Estos tienen especial interés teniendo en cuenta el carácter de obispo absentista de Fonseca, comportándose más como un señor, residiendo y llevando a cabo

su actividad principal en sus villas de Coca y Alaejos. El autor no sólo se queda en un nivel superficial, sino que analiza las casas, salas y estancias ubicadas en dichas ciudades y villas. El séptimo capítulo está dedicado a los escenarios de reclutamiento de los miembros de la Casa, tanto a nivel social, como geográfico, destacando varios lugares como el de residencia de gran parte de su familia, Toro, y sus mencionadas villas señoriales de Alaejos y Coca. Por otra parte, también recabó personal de miembros del entorno cortesano por la cercanía del arzobispo a Enrique IV. A nivel social, a pesar del escaso número de criados y oficiales de los que se conoce su origen, es relevante que los pocos conocidos pertenecieran a la mediana y baja nobleza y a las oligarquías urbanas, lo que permitió al prelado entablar una serie de redes sociales con sus señoríos y con la corte real, claro reflejo de su relieve.

Por tanto, nos encontramos con una obra fundamental y de referencia para todos aquellos estudiosos, no solo de la jerarquía eclesiástica secular, sino de la Iglesia en general, al facilitar numerosas claves interpretativas acerca de las cuestiones abordadas. De igual manera, como ya señalamos anteriormente, la monografía también es de gran interés para los investigadores dedicados a los estudios acerca de la monarquía la monarquía, particularmente de la segunda mitad del siglo xv. En definitiva, estamos ante un libro de gran utilidad para cualquier investigador dedicado al periodo bajomedieval en particular, y al Medioevo en general.

Juan A. Prieto Sayagués

Universidad de Salamanca

sayagues@usal.es

<https://orcid.org/0000-0001-9286-2182>